Lo monstruoso y lo divino: un área de estudio interdisciplinario de la prensa popular del porfiriato



The Monstrous and the Divine: An Interdisciplinary Area of Study Regarding the Popular Press of the Porfiriato

Víctor Manuel
Bañuelos Aquino[1]

Resumen

En la época contemporánea, la práctica de la construcción de ciencia y tecnología obliga cada vez más a trabajar de un modo más cercano con otras epistemologías; en consecuencia, la interdisciplina y multidisciplina ya no son propuestas opcionales, sino una parte medular en la nueva normatividad científica, sea esta en las ciencias nomotéticas o en las ciencias sociales. Este artículo versa sobre el análisis del miedo religioso desde una metodología interdisciplinaria en un caso de estudio. Para ello, se utilizan tanto las herramientas teóricas de la historia y la antropología de las religiones como las de los estudios editoriales, esto para generar resultados distintos y complementarios a los propuestos por otros autores. Para concluir, se hace un estudio de caso, centrando la atención de manera particular en un tipo de impresos populares que por sus características fueron, y son, idóneos para registrar los imaginarios religiosos del sector popular de la población.

Palabras clave: estudios interdisciplinarios, ciencias sociales, antropología, religiones, historia, imaginarios, impresos populares.

[1] Seminario Interdisciplinario de Bibliología del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM (SIB IIB UNAM) / UO Global Universidad. Profesor Investigador, Docente. Posdoctorado. Ciudad de México, México. Email: banuelosaquino@gmail.com ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0630-0536 Google Scholar: https://scholar.google.com/citations?user=u8VKmMAAAAAJ&hl=es

UNIVERSCIENCIA
Revista de Divulgación Científica
Universidad de Oriente
Nueva época - Versión electrónica
Vol. 24, Núm. 5
Septiembre-Diciembre - 2026
http://revista.soyuo.mx/index.php/uc

universciencia@soyuo.mx
e-ISSN: en trámite
Recepción: julio-2026
Aceptación: agosto-2026
DOI: 0000-0002-0630-0536
Pág. 19-33

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.0 Genérica (CC BY-NC-ND 2.0)
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es

Abstract

In our present, the practice of write science and technology increasingly compels us to work more closely with other epistemologies; consequently, interdisciplinarity and multidisciplinarity are no longer optional approaches but rather core components of the new scientific paradigm, whether in the nomothetic sciences or the social sciences. Thus, this essay focuses on a specific case study: the analysis of religious imaginaries through an interdisciplinary methodology that employs theoretical tools from the history and anthropology of religion alongside those of publishing studies—for only in this way can we generate results that differ from, and complement, those previously proposed by other authors. To conclude this reflective exercise, we will conduct a case study focusing specifically on a type of popular printed material that, due to its characteristics, was—and indeed remains—ideally suited for documenting the religious imaginaries of the popular classes.

Keywords: studies, interdisciplinary, social sciences, anthropology, religions, history, imaginaries, popular prints.

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.0 Genérica (CC BY-NC-ND 2.0)
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es

> El estudio de la *religión* puede enfocarse desde un punto de vista teológico o filosófico general. El de las *religiones*, separadas entre sí, descritas de un modo monográfico, es objeto de la actividad de especialistas distintos; los historiadores las estudiarán en la sucesión de los tiempos y los antropólogos en distintos países, con diferente cultura en nuestra misma época, como algo vigente.
>
> La ciencia de la religión abarca campos inmensos: no dominables hoy para una sola persona. Teólogos, filósofos, historiadores y antropólogos han dado lugar a una literatura en que las tendencias pueden ser muy encontradas.
>
> Baroja (1985, p. 29)

Introducción

Este artículo se centra en una perspectiva de estudio sobre la religión: la historia de las religiones, la cual es una rama de la historiografía que por lo general se ha desarrollado desde una propuesta metodológica interdisciplinaria, como se puede apreciar con diversos investigadores que, desde esta matriz disciplinaria, han desarrollado estudios partiendo del trabajo cooperativo de la filología, la teología, la historiografía y la antropología de las religiones (García, 2015). Los ejes de análisis son variados, y versan sobre la relación que diversos grupos de personas tuvieron con lo divino, el mundo de lo invisible y, por ende, los imaginarios alrededor de estas prácticas (Lenoir, 2018).

Es necesario definir los conceptos de interdisciplina y multidisciplina, ya que a la par de que son conceptos operacionales, fungen también como categorías de la epistemología, utilizadas a menudo de modo abusivo (y acrítico) por la academia, tanto la mexicana como la de otras partes del mundo, puesto que ambas suenan como propuestas atractivas para la cooperación y el diálogo entre las ciencias. El problema se encuentra en que se utilizan de modo indistinto y muchas veces sin delimitar correctamente su campo de acción y pertinencia.

Durante la segunda mitad del siglo XX surgió la necesidad de repensar las ciencias sociales, con la finalidad de hacerlas acordes para explicar los distintos movimientos que estaban experimentando las sociedades del bloque capitalista tras la Segunda Guerra Mundial, como lo fueron: la emancipación de la mujer, la desoccidentalización de los estudios culturales y las surgentes voces a favor de las libertades y derechos de sectores de la población que, por lo general, habían sido acallados y violentados como los afrodescendientes, la comunidad LGBT (lesbianas, gais, bisexuales y transexuales) y, además, minorías raciales como los mexicoamericanos.

Estos importantes movimientos sociales obligaron a las academias, comenzando en Estados Unidos y posteriormente en Europa, a abrir el sectarismo que existía (y en ocasiones sigue existiendo) en las ciencias sociales, mismas que solían trabajar desde sus propias epistemologías a veces de modo estanco, surgiendo así distintas formas de apertura y trabajo cooperativo entre ellas. Así surgió la interdisciplina, la cual propone trabajar los fenómenos sociales desde una matriz

disciplinaria, pero utilizando métodos y teorías de otras disciplinas, teniendo como ideal el acercamiento a un problema de la sociedad desde una propuesta compuesta, híbrida, entre dos o más ciencias sociales. Por otro lado, la multidisciplina propone construir puentes entre ciencias sociales, generando equipos de trabajo que permitan a los estudiosos tener un espacio de comunicación para lograr fines comunes (Wallerstein, 1996).

Hay que recalcar que a pesar de que los investigadores y las academias contemporáneas se suelan posicionar desde alguna de estas formas de trabajo, lo cierto es que rara vez lo hacen de verdad, ya que suele prevalecer el sectarismo y la monodisciplina entre las ciencias sociales; es decir, se trabaja desde una sola matriz disciplinar. Este trabajo se circunscribe en la interdisciplina, partiendo de la historia y antropología de las religiones, pero también a partir de estudios bibliográficos.

La interdisciplina se ha utilizado con éxito para analizar el papel y transformación de las religiones de modos realmente interesantes. Se ha estudiado de modo cooperativo el papel de los sistemas de creencias desde la sociología y la historia, evidenciando la manera en que históricamente la religión fue un marco de referencia dador de sentidos existenciales para entender el actuar de los sujetos en la sociedad. También se ha abordado para entender a la naturaleza, cuestiones que igualmente permiten identificar la forma en que tras la modernidad estos marcos de referencia se han vuelto más complejos e incluso multiformes (Pintos, 2010).

Otros estudiosos han llevado esta forma de trabajo cooperativo a diversos horizontes, como se observa en las investigaciones del visionario filólogo e historiador de las religiones, Burkert (2013), quien trabajó, a partir de la sociobiología y la historia, las religiones para entender el funcionamiento interno de los sacrificios sangrientos, tanto de animales como de humanos, practicados en la religión de los antiguos griegos; pero también la relación que guardan rituales, mitos y tradiciones religiosas con conductas animales, como las danzas previas a la guerra o el apareamiento (Burkert, 2009). En su conjunto, demostró la pertinencia de este tipo de estudios, al tomar como punto de partida la dimensión animal del ser humano, por su condición de mamífero, y poniendo esta cuestión en perspectiva con respecto a los sistemas de creencias que ha construido a lo largo de miles de años.

El caso abordado en este estudio hace un acercamiento similar a dicha epistemología, pero aplicándola a los imaginarios de la última etapa del Porfiriato (1876-1911), etapa de la historia de México conocida por el mandato de Porfirio Díaz (1830-1915). De esta manera, se busca evidenciar, a partir de las epistemologías enunciadas, la forma en que el estudio de los impresos populares de un momento particular de la historia permite entender las creencias de la comunidad.

Desarrollo

Los lenguajes que vehiculan la tradición religiosa

Por miles de años, la tradición religiosa se vehiculó principalmente por tres canales: el de la tradición oral, el de la plástica y el de la cultura escrita, dando paso a la tipográfica con la aparición de

la imprenta y otras tecnologías de la palabra, complementándose y retroalimentándose estos lenguajes narrativos durante varios milenios.

Por sus características, el canal de la tradición oral fue el más apto para que la historia sobreviviera, puesto que perduró principalmente en la mente de las comunidades y no podía ser destruida de manera material como en los casos de la tradición escrita y la plástica, razón por la que por siglos fungió como vehículo de las ideas religiosas, lo cual no terminó con la modernidad y la facilidad de imprimir grandes cantidades de libros y materiales impresos, sino que encontró un nuevo formato para llegar a más personas, atravesando mayores distancias temporales y espaciales, generándose de esta manera un circuito de comunicación que ha permitido llegar a las tecnologías de la palabra a más receptores, modificando por más de quinientos años su pensamiento y sus modos de interpretar el mundo.

Los mitos han sido históricamente la parte constitutiva de las religiones que ha vehiculado los relatos que componen el conocimiento, sobre cuestiones complejas de las sociedades, tanto en un sentido sagrado como en uno profano, además del conjunto de rituales, celebraciones, la lógica, la ética y la moral, al menos desde la perspectiva de dichos sistemas religiosos (Baroja, 1968).

En esta investigación, el concepto de mito debe entenderse desde su característica de relato religioso dador de sentido y orden dentro de un sistema de creencias. Se valora en su relación con la tradición popular, a través de formas narrativas que toman elementos de su estructura como el cuento y la leyenda (González, 2019), pero alejándose del mito literario que conforma personajes y zonas comunes en la creación literaria (Molho, 1993). Aunque están íntimamente relacionados, se aleja del objeto de estudio debido a que construye un relato de segundo ámbito: se inspira en una mitología previa, de sus símbolos y su lenguaje críptico, pero ya no con una finalidad religiosa, sino para generar un producto nuevo con un sentido estético (Dussel, 2018), formando en todo sentido una suerte de metalenguaje.

Diversos estudiosos del mito han utilizado el análisis comparativo, en conjunto con estos lenguajes narrativos, para reconstruir relatos míticos que de otra manera se hubieran perdido. Se tienen numerosos ejemplos de lo anterior en el trabajo de investigadores como el etnohistoriador español, Julio Caro Baroja, quien a partir del estudio de leyendas peninsulares de la Edad Media, la literatura y ciertos ornamentos dentro de iglesias, oratorios y catedrales españolas, fue capaz de reconstruir y analizar los orígenes de "La leyenda de don Teodosio Goñi" (Baroja, 1989). Por su parte, el folclorista y filólogo, José Manuel Pedrosa, a partir de la tradición oral y la literatura antigua de Europa, fue capaz de recrear el posible culto a una poderosa divinidad prehistórica (Pedrosa, 2005). También se aprecia esta clase de estudios en el trabajo de mexicanos como Miguel Ángel González Block, quien buscó identificar al ave sagrada, *cuauhtli*, de los mexicas que aparece en la tradición de la fundación de Tenochtitlán y la bandera nacional, a través del estudio de los mitos y la literatura de Mesoamérica (González, 2009); además de Eduardo Matos Moctezuma, de quien constantemente se ha reconocido su

capacidad para analizar en su conjunto imágenes, piezas arqueológicas, fuentes escritas y mitos para reconstruir el pasado religioso mexica.

Por el contrario, existen ejemplos de rituales que a pesar del estudio cooperativo de los mitos a su alrededor y de la literatura legada, en este caso particular, por eruditos griegos y romanos, no han podido ser correctamente reconstruidos y se han perdido parcialmente en el limbo del olvido, tal es el caso de los "Misterios de Eleusis", un ritual mistérico en el cual, se especula, se mostraba un drama religioso que representaba el rapto de la ninfa Perséfone por parte de su tío Hades, relato que se vinculaba con los misterios de Dionisio y que servía para mostrar la escatología de este sistema religioso.

Autores como Hugo Rahner, desde la teología y la historia de las religiones (Rahner, 2007), y Édouard Schuré, desde la filosofía del perennialismo (Schuré, 2006), han intentado explicar el significado del mito y su relación con el pueblo griego, a partir de documentos variopintos como relatos de Plutarco y Apuleyo, y mitos griegos alusivos al tema; sin embargo, el correcto contenido semántico de este rito sigue siendo, valga la redundancia, un misterio. Se aprecia aquí el límite operacional y epistemológico de esta propuesta metodológica.

De manera similar, se hace un acopio de esta clase de estudios, tanto cooperativos como comparativos, gracias a las características de la prensa aquí revisada, ya que a pesar de que es del siglo XIX, en México, suele reunir elementos de dicho lenguaje narrativo, pues es un material impreso, anclado en la cultura escrita, que en muchas ocasiones vehicula la narrativa de la tradición oral (del cuento popular y el mito) y suele estar acompañado de un iconotexto, por lo general manifestado en las imágenes y grabados que aparecen en él, que ayuda a cerrar el mensaje que se busca expresar dentro de sus páginas.

En el caso aquí analizado, la búsqueda de muestras documentales donde quedó registro de algunas de las formas más heterodoxas del pensamiento religioso católico, conocidos como *formas complejas* de la vida religiosa por salirse de los patrones más elementales de los sistemas de creencias (Baroja, 1985), se vuelve una tarea difícil debido a que en estos diarios quedó registro de estas realidades desde una creencia pasiva, expresada de manera indirecta, desde la manera en que los reporteros se acercaron a esta forma expresión religiosa: como observadores, no como creyentes (Baroja, 1968).

La realización de este artículo requiere que se hagan ciertas precisiones como la adscripción de las publicaciones utilizadas, tomando en cuenta si es católica, si es de carácter liberal anticlerical, o incluso si es un organismo de alguna iglesia de otra denominación, debido a que se tiene que decir que en este ejercicio reflexivo no se van a tomar en cuenta las publicaciones de protestantes, bautistas, adventistas o estudiosos de la biblia, que aunque también son ricas en las figuras del imaginario (Armstrong, 2004), sin lugar a duda pertenecen a otra discusión.

Un área de oportunidad en una rama de la historiografía

Un área de aprovechamiento sobre dicho análisis interdisciplinario se encuentra en la historia de las religiones, área de la historiografía que como

su nombre lo indica se centra en el estudio del fenómeno religioso como hecho histórico; es decir, a diferencia de la teología no tiene como principal objetivo develar la existencia (o falta de esta) de Dios y otras entidades preternaturales, sino que busca analizar los momentos de continuidades y rupturas de las religiones que están distribuidas en el globo, valorándolas como constructos sociales enmarcados en un espacio delimitado. Las relaciones existentes entre unas y otras es otro de los temas de discusión dentro de esta rama del saber.

Por otro lado, la cercanía entre esta epistemología y otras áreas del saber de las ciencias sociales, como la sociología y antropología de las religiones, la teología y la lingüística, es una constante debido a que los sistemas de creencias son parte de una dimensión muy compleja de las producciones humanas, cuyo conocimiento difícilmente podría ser abarcado por una sola persona o disciplina académica (Baroja, 1985). Por esta razón, es un campo de estudio idóneo para el trabajo interdisciplinario y multidisciplinario.

Uno de los principales retos de esta propuesta de estudio es la de poder reconstruir símbolos y signos del imaginario religioso de un modo tridimensional; es decir, exponiendo su complejidad y la manera en que las personas se servían para ofrecer un sentido y propósito trascendental a la comunidad a la que pertenecían. Una labor difícil ya que, a diferencia de otros aspectos de la experiencia humana, el imaginario no se puede ver, lo que quedó de él son indicios de cómo lo plasmaron en sus producciones estéticas, filosóficas y artísticas diversos especialistas en el fenómeno religioso.

En consecuencia, se aborda el tema centrándose en la prensa popular que surgió en México durante el periodo del porfiriato, específicamente sobre los pliegos de cordel, un tipo de impreso barato en el que trabajaron figuras de renombre como Antonio Vanegas Arroyo y José Guadalupe Posada. El objetivo es demostrar cómo un estudio interdisciplinario puede develar la manera en que artefactos culturales de la cultura de masas pueden ser idóneos para entender la relación del ser humano y lo que considera sagrado.

Lo monstruoso y lo divino: un ejemplo de estudio en la prensa popular

Los pliegos de cordel fueron hojas volantes que podían ir de las dos a las dieciséis páginas, y tendían a contar relatos de diversos tipos, entre los que se encontraban algunos de carácter noticioso en los que se mezclaban elementos reales con ficcionales (Carranza, 2014). Dicha literatura de cordel surgió en Europa durante el siglo XVI y su contenido estaba basado en temas y motivos de la tradición oral y la literatura medieval, inspirada por lo general en hagiografías y la temática caballeresca.

Estos objetos culturales tenían, entre sus principales características, el estar constituidos por una gran ilustración (a menudo grabados y xilografías), que solía aparecer en el registro superior del impreso, y su contenido narrativo por lo general estaba compuesto, al menos hasta el siglo XIX, por ciegos que recitaban su poesía a la población; posteriormente, era registrada en esta cultura tipográfica. Dichos pliegos fueron objetos culturales que fungieron como vehículo de las ideas

de la tradición oral y el imaginario popular ya que, aunque es un texto escrito, su contenido hunde sus raíces más profundas en el folclor. Esta literatura popular fue introducida durante el siglo XVI al territorio americano desde Europa, masificándose en regiones como México y Brasil.

El objetivo es realizar un ejercicio analítico del pliego de cordel, explicando los elementos que aparecen en él y su relación con su situación social de elaboración y enunciación, de un modo similar a lo que hizo Darnton en su texto "Los campesinos cuentan cuentos: el significado de mamá oca" (Darnton, 2018). Para ello, el estudio se realizó en el pliego de cordel mexicano, un campo de oportunidad porque ha sido principalmente abordado desde estudios de crítica literaria y filología, en donde el foco de atención está centrado en otro tipo de aspectos como el análisis de los motivos literarios que los componen.

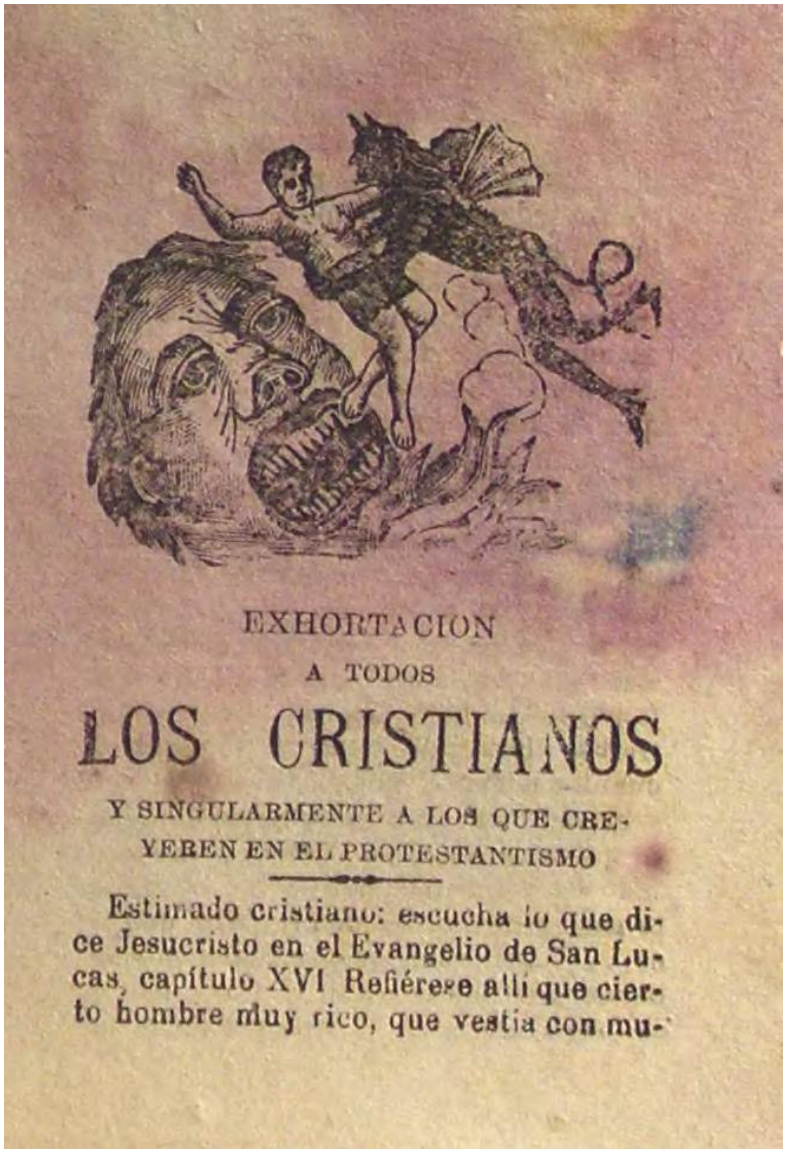
Se debe de puntualizar que, pese a que el pliego de cordel era generado principalmente para la gente de los sectores populares más pobres, no existe ningún indicio de que estos fueran privativos de las personas de mencionada clase social, de manera que pudieron ser consumidos por todo tipo de personas, incluso por aquellas que no eran parte del público objetivo. Un fenómeno parecido ocurrió en el caso del cómic americano que, pese a que en sus inicios era un tipo de literatura popular, considerada de poca calidad, fue consumido masivamente por todo tipo de personas llegando incluso a convertirse con los años en un objeto de culto, principalmente entre los coleccionistas de antigüedades y curiosidades, una tendencia de mercado que prevalece hasta la modernidad entre bibliófilos y coleccionistas de la cultura pop (Flores, 2012).

El contenido de los pliegos de cordel aquí analizados demuestra que entre 1894 y 1910 existió un constante miedo a que el mundo se fuera a acabar, histeria colectiva derivada de diversas catástrofes naturales que (como es común en los países cristianos) le eran achacadas a "la mano de Dios", quedando plasmado en los pliegos de cordel. Esta temática era recurrente no solo por el inminente fin de siglo, puesto que aunado a esto se pensaba que el terremoto de 1894 y la visualización de cometas a inicios del siglo XX, eran señales del fin del mundo, esto basado en el capítulo XX del "Apocalipsis" de San Juan. En este, se pensaba que pasado un periodo de mil años, Satán y sus fuerzas saldrían del Infierno y desatarían el caos en la Tierra, episodio que vendría tras la aparición de cataclismos de diversa índole (ver Figura 1). Esta histeria finisecular decimonónica ya había sido detectada en el pasado (Bañuelos, 2023).

A diferencia del libro (que solía comenzar cuando el autor llevaba su obra al taller, para su impresión, y continuaba cuando los libros ya impresos eran trasladados a las librerías para finalmente llegar a su público de base que los leía principalmente en clubes y bibliotecas), el pliego de cordel era más parecido al de las habladurías populares, los rumores y los chismes. Aunque la literatura de cordel era impresa, su principal transmisión se daba de manera oral en los espacios públicos, ya fuera por los voceadores que leían su contenido en mercados y espacios concurridos, o por la manera en que posteriormente estas noticias eran contadas por los que las escuchaban a sus amigos y familiares (Bañuelos, 2023).

Figura 1

Antonio Vanegas Arroyo, Exhortación a todos los cristianos y singularmente a los que *creyeren* en el protestantismo



Nota. Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI, s.f.d).

A continuación, se abordan pliegos de cordel en los que se hablaba de esta histeria apocalíptica, decantándonos en los que temáticamente tocaban dos tipos de signos que aparecieron en la *Biblia* y otras narraciones de la tradición cristiana: la aparición de monstruosidades, principalmente resultado de nacimientos teratológicos; y otros prodigios, puesto que desde la Edad Media se ha pensado que la aparición de diversos "desórdenes biológicos", como los nacimientos de seres monstruosos, precedían desgracias (Duby, 2018). Una creencia que fue introducida y asimilada por los pueblos originarios se aprecia en el octavo de los *tetzahuitl*, los presagios funestos de la conquista, en el que se narra que Moctezuma y los habitantes de Tenochtitlan pudieron ver a diversos hombres de dos cabezas en fechas cercanas a la llegada de los españoles, relato que aparece en el *Códice Florentino* y que estuvo inspirado en una mezcla de mitos y tradiciones religiosas, tanto nahuas como cristianas (Magaloni, 2016).

Un dato importante es que cuatro de los cinco casos que aquí se presentan ocurrieron en lugares alejados de la Ciudad de México porque, como parte de una estrategia narrativa, utilizada constantemente en la literatura medieval (Le Goff, 2008) e introducida en la tradición aurisecular-española (Padilla, 2005), se tendía a asociar los lugares remotos con espacios propicios para la aparición de lo maravilloso. Así, en los ejemplos de estas hojas volantes se aprecia la manera en que los rumores de distintas zonas del país lograron trasladarse desde grandes distancias, gracias al soporte que daba el pliego de cordel como objeto cultural y vehículo de las ideas. A la par, la aparición de comunidades alejadas de la Ciudad de México en estos impresos da indicio de la inclusión que se buscaba hacer de otras localidades dentro de esta narrativa, dado que las hojas sueltas se vendían en diversas partes del país.

En el ejemplo abordado de literatura de cordel mexicana, se puede encontrar: relatos de nacimientos monstruosos, transformaciones fabulosas y castigos divinos, teniendo un evidente trasfondo religioso que permite entrever el tipo de miedo escatológico que inspiró la aparición de relatos. De este modo, es necesario separarlos en dos grandes temas: uno que versa sobre monstruos y nacimientos increíbles (e improbables); y otro de prodigios que anteceden al fin de los tiempos. Es posible observar cómo las sensaciones de incertidumbre junto a los factores sociales y acontecimientos históricos del México del siglo XIX, ayudaron a crear un imaginario apocalíptico en el que se percibía la angustia de una comunidad que veía en esta acumulación de prodigios el inicio del fin de todas las cosas. Los impresos que muestran esta recurrencia son los siguientes:

1. ¡Extraño y nunca visto acontecimiento! ¡Un cerdo con cara de hombre, ojos de pescado y un cuerno en la frente! (LACIPI, s.f.b).
2. ¡Caso raro! Una mujer dio a luz tres niños y cuatro animales. (LACIPI, s.f.a).
3. *Singular fenómeno. El niño sin cráneo de la Villa de Guadalupe.* (LACIPI, s.f.f).
4. *Increíble suceso. Una mujer se convierte en piedra. Relato traído de San Juan de los Lagos.* (LACIPI, s.f.e).
5. *El cadáver de Antonio Montes convertido en carbón. En el depósito del panteón español de la capital de México.* (LACIPI, s.f.c).

Figura 2

Antonio Vanegas Arroyo, ¡Extraño y nunca visto acontecimiento! ¡Un cerdo con cara de hombre, ojos de pescado y un cuerno en la frente!



¡EXTRAÑO Y NUNCA VISTO ACONTECIMIENTO!

¡UN CERDO CON CARA DE HOMBRE

OJOS DE PESCADO

Y UN CUERNO EN LA FRENTE!

A principios del mes de Junio próximo pasado, se vió en Guásima, mineral perteneciente á Sinaloa, el fenómeno más singular que haya producido la naturaleza.

Una cerda dió á luz el rarísimo sér que tanto llama la atención, el cual consiste en un marrano monstruoso, pues tiene la piel de la misma calidad y color del pellejo humano; las manos, patas y pezuñas son de cerdo verdaderamente, lo mismo que la cola, bastante corta; pero todo esto es en cuanto á la figura y organización únicamente. En la barriga se le ven dos hileras de tetas y el cordón umbilical. La parte que corresponde al tronco se asemeja al de un hombre; la cabeza es muy perfecta y está cubierta de cabello grueso, sin ser cerdas todavía; las orejas son exactísimas á las de la gente y colocadas en perfecta posición humana; en cada carrillo ó cachete tiene un lunar de pelo; el hocico presenta una preciosa dentadura de gente también; la nariz y barba están semi-cubiertos con algunos vellos ásperos; los ojos se ven unidos y sumamente redondos, no siendo de cerdo ni de hombre, pues más bien semejan ser de pescado; sobre cada uno de estos ojos forma arco la ceja, y en la parte más alta, es decir, en la frente, luce un regular cuerno ó trompa adornada con pocos vellos. La persona que tiene en su poder este singularísimo y jamás visto fenómeno, es Don Agustín Castro, muy conocido en la ciudad de Pánuco.

Este señor, como decimos, conserva el hombre-cerdo muerto naturalmente y en una vasija con alcohol, causando á todos los que lo ven la consiguiente admiración y asombro.

No cabe duda que cada día se miran semejantes casos de lo más raro que pueda uno figurarse, pero á éstos no se les da más solución por ahora que la naturaleza caprichosa, pues darle otra, sería pensar muy mal respecto á la humanidad.

Nota. LACIPI (s.f.b).

Al abordar dichos impresos, se puede observar que más de la mitad del pliego se lo lleva la ilustración del monstruo. En la siguiente hoja volante, titulada ¡Extraño y nunca antes visto acontecimiento! ¡Un cerdo con cara de hombre, ojos de pescado y un cuerno en la frente! (LACIPI, s.f.b) (ver Figura 2), se narra el nacimiento, aparentemente inverosímil, de una criatura híbrida, una suerte de cruza entre humano y cerdo, que para rematar su extraña naturaleza tiene un cuerno en la frente.

El suceso ocurrió en Guásima, Sinaloa, en junio de 1900. El cerdo no vivió mucho, pues murió al poco tiempo de haber nacido, siendo conservado en alcohol por su dueño, Don Agustín Castro. Como es natural en este tipo de pliegos noticiosos, al reverso de la hoja viene un anexo con versos referentes al acontecimiento, en los que se reitera que este tipo de nacimientos no son naturales y causan miedo entre la población por parecer señales de la cólera de Dios.

El texto, aunque breve, es bastante esclarecedor ya que en él aparecen elementos de la tradición religiosa del cristianismo que se pueden considerar para este análisis: el nacimiento de un ser monstruoso en una sociedad que estaba predispuesta a creer que esta clase de emergencias eran señales divinas; o que, aunque las malformaciones en animales no son privativas de los porcinos, suelen llamar la atención más que en otros animales porque el cerdo es un cuadrúpedo que, a partir de la tradición veterotestamentaria, se ha asociado con la impureza y la suciedad, lo cual hizo que se vinculara con el Diablo durante la Edad Media, porque en este periodo de la historia de occidente, los teólogos de la cristiandad solían mancomunar la inmundicia material con los demonios al verla como una característica de dichos seres viles e infernales (Centinti, 2004).

El texto sugiere que en la época de su impresión los casos de zoofilia y bestialismo no eran poco comunes, pues al final del texto los autores (no especificados en el documento) rematan diciendo: "no se les da más solución por ahora que la naturaleza caprichosa, pues darle otra, seria pensar muy mal respecto a la humanidad" (LACIPI, s.f.b). En consecuencia, una posibilidad de este nacimiento monstruoso sería la unión contranatural entre un hombre y un animal. Dicha teoría explica el nacimiento como una suerte de castigo derivado por la ruptura de un tabú, que en este caso es la prohibición de la práctica del bestialismo, la cual históricamente ha sido combustible para la generación de diversos imaginarios de pesadilla, con los cuales se representa a la otredad, que va desde las descripciones de ciertos rituales de brujería hasta la recurrencia del motivo narrativo de las bestias secuestradoras de mujeres, con ejemplos más actuales y representativos como en el mito del celuloide: *King Kong* (1933), y sus remakes: *King Kong* (1976) de John Guillermin, y *King Kong* (2005) de Peter Jackson, siendo más acentuado el elemento zoofílico en la versión de 1976.

El grabado que acompaña este caso también apareció en una nota del diario *El Imparcial*, que en su edición del 29 de julio de 1899 publicó la noticia del nacimiento de un ser monstruoso bajo el título: "Caso teratológico. Cerdo monstruoso", en el que presuntamente se relata el mismo suceso de la hoja volante, pero desde las pautas de la prensa; es decir, apelando a la verosimilitud y dejando de lado aspectos narrativos y estructurales de la tradición

oral, la religión y el mito. Esto se debe a que los contenidos del diario, *El Imparcial*, en ocasiones llegaron a ser copiados por el pliego de cordel de Antonio Vanegas Arroyo.

Resultados

Evidenciar este tipo de impresos, a pesar de su naturaleza efímera y popular, tiene la capacidad de vehicular todo tipo de imaginarios e ideas complejas sobre cuestiones de la religión y el mito, siempre y cuando se les aplique un correcto proceso interpretativo, desde un modelo interdisciplinario, que ayude a identificar todos los elementos históricos y simbólicos que lo componen.

Tema aparte, pero complementario, es el de las imágenes que acompañan a estos impresos, ya que a través de sus trazos semánticos componen sentidos y significaciones que cierran la lectura que de estos impresos debían hacer sus consumidores, los cuales suelen fundir las características de los tres lenguajes narrativos más exitosos en la historia de las religiones: la tradición oral, la cultura escrita y la plástica. Estos dos ejemplos del pliego de cordel demuestran su importancia como objeto cultural, con un programa gráfico que administraba el espacio de impresión con una ilustración (que para fines analíticos se titula en este estudio iconotexto), y seguían las pautas de los estudios bibliológicos en la parte superior del impreso (ver Figura 1), seguidas de una explicación del acontecimiento narrado en el registro inferior de la hoja, y rematado por unas coplas o versos alusivos al hecho al que el pliego de cordel noticioso estaba aludiendo.

Para explicar en su complejidad la manera en que la prensa y otros medios impresos han vehiculado estos constructos del imaginario religioso, hace falta echar mano del concepto operacional de iconotexto, largamente trabajado por investigadoras de la cultura tipográfica. Estos iconotextos son, en sí mismos, todo un conjunto de trazos semánticos que transmiten ideas particulares (Garone, 2019), por lo general encontrados como imágenes de los libros e impresos, vehiculando ideas y representaciones que entendía la sociedad hacia las que iban dirigidas (Garone, 2019). En consecuencia, las distintas partes que componen la constitución de un impreso, incluso aquellas que en un primer momento no parecerían tan relevantes para dichos fines, como la tipografía utilizada y los ornamentos de las páginas, son parte de su propio lenguaje, ya que predisponen al lector al tipo de narrativa a la que se va a acercar. Así, estas imágenes (lejos de ser solo un ornato) eran parte integral del mensaje del impreso.

Conclusiones

Un estudio con estas características interdisciplinarias y aplicado a un tipo de artefacto cultural por lo general dejado de lado para el análisis de cuestiones trascendentales como la espiritualidad y la religión, permite conocer otro tipo de facetas de la relación del ser humano con lo sagrado; en este caso, del hombre de a pie que, por lo general, no deja registro de su sentir en documentación resguardada para la posteridad. La importancia de esta investigación radica en el análisis del caso mexicano.

De esta manera, se demuestra que la interdisciplina, en este caso desarrollada al cruzar las propuestas epistemológicas de los estudios

bibliográficos, la historia y antropología de las religiones y la teología, ayuda a concretar resultados distintos y complementarios a los conseguidos desde otras estrategias más convencionales: como la historiografía, la antropología o la bibliografía por sí solas.

Diversos son los temas y posibilidades de investigación que se dejan para el futuro, como hacer un análisis comparativo entre los discursos que se pueden encontrar en la prensa convencional y la popular, o también los temas y motivos que aparecen en una y en otra, una vez más con la finalidad de entender en su complejidad la religión popular y la manera en que dialoga con la cultura de masas.

Referencias

Armstrong, K. (2004). *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. Tusquets editores.

Bañuelos, V. (2023). *Los impresos populares en el fin de los tiempos: Escatología milenarista y sociedad en el pliego de cordel mexicano (1894-1910)*. Universidad de Guadalajara.

Baroja, J. (1968). *Las brujas y su mundo*. Alianza.

Baroja, J. (1985). *Las formas complejas de la vida religiosa*. Sarpe.

Baroja, J. (1989). *Ritos y mitos equívocos*. Istmo.

Burkert, W. (2009). *La creación de lo sagrado. La huella de la biología en las religiones antiguas*. Acantilado.

Burkert, W. (2013). *Homo necans. Interpretaciones de ritos sacrificiales y mitos de la antigua Grecia*. Acantilado.

Carranza, C. (2014). *De la realidad a la maravilla. Motivos y recursos de lo sobrenatural en relaciones de sucesos hispánicas (s. XVII)*. El Colegio de San Luis.

Centini, M. (2004). *El Ángel Caído*. De Vecchi.

Darnton, R. (2018). *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*. Fondo de Cultura Económica.

Duby, G. (2018). *El año mil*. Gedisa.

Dussel, E. (2018). *Las metáforas teológicas de Marx*. Siglo XXI.

Flores, J. (2012). *Apuntes sobre literatura barata*. CONACULTA.

García Gual, C. (2015). *Historia mínima de la mitología*. El Colegio de México.

Garone M. (2019). Aproximaciones al estudio de la cultura visual en el libro impreso novohispano. En M. Garone y M. Giovine (Eds.), *Bibliología e iconotextualidad. Estudios interdisciplinarios sobre las relaciones entre textos e imágenes* (pp. 145-180). UNAM-IIB.

González, A. (2019). *México tradicional. Literatura y costumbres*. El Colegio de México.

González, M. (2009). *Dos águilas y un sol. Identidad, simbolismo y conquista del* cuauhtli *sagrado*. CONACULTA.

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.a). ¡Caso raro! Una mujer que dio a luz tres niños y cuatro animales. Universidad Nacional Autónoma de México. https://lacipi.humanidades.unam.mx/ipm/w/Inicio%C3%8Dndice:ENFrente.djvu

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.b).

¡Extraño y nunca visto acontecimiento! ¡Un cerdo con cara de hombre, ojos de pescado y un cuerno en la frente! Universidad Nacional Autónoma de México. https://lacipi.humanidades.unam.mx/ipm/w/Inicio%C3%8Dndice:ENFrente.djvu

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.c). *El cadáver de Antonio Morales convertido en carbón. En el depósito del panteón español de la capital de México*. Universidad Nacional Autónoma de México. http://ipm.literaturaspopulares.org/%C3%8Dndice:ECMontes_A.djvu

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.d). *Exhortación a todos los cristianos*. Universidad Nacional Autónoma de México. https://literaturaspopulares.org/ipm/w/P%C3%A1gina:EACristianos.djvu/3

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.e). *Increíble suceso. Una mujer se convierte en piedra. Relato traído de San Juan de los Lagos*. Universidad Nacional Autónoma de México. http://ipm.literaturaspopulares.org/%C3%8Dndice:SFGuadalupe.djvu

Laboratorio de Cultura e Impresos Populares Iberoamericanos (LACIPI) (s.f.f). *Singular fenómeno. El niño sin cráneo en la Villa de Guadalupe*. Universidad Nacional Autónoma de México. http://ipm.literaturaspopulares.org/%C3%8Dndice:SFGuadalupe.djvu

Le Goff, J. (2008). *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*. Gedisa.

Lenoir, F. (2018). *Breve tratado de historia de las religiones*. Herder.

Magaloni, D. (2016). *Albores de la Conquista*. Secretaría de Cultura y Artes de México.

Molho, M. (1993). *Mitologías. Don Juan. Segismundo*. Siglo Veintiuno.

Padilla, I. (2005). *El Diablo y Cervantes*. Fondo de Cultura Económica.

Pedrosa, J. (2005). *La historia secreta del Ratón Pérez*. Páginas de espuma.

Pintos, J. (2010). *Recorridos por la religión*. Akal.

Rahner, H. (2007). *Mitos griegos en interpretación cristiana*. Herder.

Schuré, É. (2006). *Santuarios de Oriente*. Abraxas.

Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores.